

hombres (Juan 1:4). Él dijo que Él era la vida (Juan 11:25 y 14:6); vivió en la tierra cerca de 33 años y medio y dijo a sus discípulos que el Espíritu es el que da vida, que la carne de su cuerpo para nada aprovecha. (Juan 6:63). Cuando el Señor Jesús hablo estas cosas, Él no podía entrar dentro de ellos, pero poco tiempo después, murió en la cruz y tres días más tarde resucitó y en resurrección Él llegó a ser el Espíritu Vivificante (1 Cor. 15:45; 2 Cor. 3:17); ahora como el Espíritu que da vida, puede entrar en cualquier persona que lo reciba.

Dios se hizo hombre, luego llegó a ser el Espíritu Vivificante en resurrección a fin de entrar en el hombre y que éste pueda ser lleno del árbol de la vida que lo capacite para cooperar con Dios en el cumplimiento de su propósito eterno.

Si hemos recibido al hijo de Dios, tenemos la vida eterna; si no hemos recibido al hijo de Dios no tenemos la vida eterna (1ra. Jn. 5:11-13); estamos muertos delante de Dios. Recibimos al hijo de Dios como vida a fin de llevar a cabo el propósito de Dios, no nuestro propósito.

Si usted quiere cooperar con Dios para el cumplimiento de su propósito de derrotar a su enemigo y establecer el reino de Dios aquí en la tierra y que su voluntad sea hecha, así como en el cielo, también aquí en la tierra, recíbale en su espíritu, únase a Él en el espíritu y viva por la vida eterna que le ha dado. (1ra. Jn. 4:9)

Si le ha gustado el presente mensaje, lo invitamos a ponerse en contacto con nosotros para así formar parte del Ejército de Vencedores que Dios está buscando. AMÉN

i Todas las referencias bíblicas fueron tomadas de la versión Recobro de la Biblia, publicada por Living Stream Ministry de Anaheim California, Primera Edición 2012.

ii IDEM

ESCUCHA



www.zoeradio.net

Impactará tu vida,
cambiará tu visión
y te revelará la razón
de tu existencia sobre la tierra.

También en idioma inglés.

Y en tu smartphone,
con la app



ESCUCHA

Nuestro programa
“EL EVANGELIO DE REINO”

De Lunes a Viernes
de 3:30 a 5:30 pm

A través de

RADIO CAPITAL
1420 AM

www.radiocapital1420am.com.gt



BIBLIA VERSION RECOBRO

Presentamos la Versión Recobro de la Biblia. ¿Por qué se llama Versión Recobro? A lo largo de los años muchas de las verdades reveladas por Dios en la Biblia, han estado ocultas a los hombres debido a enseñanzas equivocadas y a la dificultad de entender el propósito de Dios. Por la misericordia de Dios, contamos con una Biblia que ha sido traducida de los textos originales, tomando en cuenta las versiones anteriores.

La Versión Recobro de la Biblia es una herramienta de estudio, única en su género, pues contiene bosquejos de cada libro, notas de pie de página que revelan el significado espiritual de las palabras habladas por Dios, así como referencias paralelas que nos conducen a pasajes que tratan o se relacionan con el mismo tema.

Para obtener una Biblia Versión Recobro, contáctenos y gustosamente le mostraremos esta maravillosa Biblia de estudio.

CONTÁCTANOS Para mayor información,
llámanos o envíanos un mensaje de texto
3300-3054 (tigo) 4732-8280 (claro)

Para la **Alabanza** DE SU GLORIA

“a fin de que seamos para alabanza de Su gloria, nosotros los que primeramente esperábamos en Cristo.” Ef. 1:12

Guatemala, marzo 2016

Boletín No. 1

EL PROPÓSITO DE ESTA PUBLICACIÓN

El propósito de esta publicación es proclamar el Evangelio del Reino y ministrar Cristo a los creyentes para que ellos puedan crecer en vida, ser transformados en la misma imagen del Hijo de Dios y ser perfeccionados en su vivir, a fin de que Dios sea expresado, su nombre sea santificado, su reino sea establecido y su voluntad sea hecha así como en el cielo también aquí en la tierra.

Nuestra esperanza y anhelo es que muchos creyentes sean profundamente movidos por el Señor para ofrecerse a sí mismos a Dios con el fin de cooperar con Él para que su propósito eterno sea cumplido de acuerdo a su voluntad y a su manera y no a la manera del hombre.

EL HOMBRE FUE CREADO POR DIOS PARA EL CUMPLIMIENTO DEL PROPÓSITO DE DIOS

- PARTE I -

La Creación de los cielos y la tierra

Según el relato bíblico, Dios creó los cielos y la tierra en buen orden. En el libro de Job en el capítulo 38:4-7, se nos relata que fue Dios quien ordenó las medidas de la tierra y fue Él quien extendió sobre ella cuerda de medir y puso su piedra angular mientras cantaban juntas las estrellas de la mañana y daban gritos de júbilo todos los hijos de Dios; así mismo el profeta Isaías en el capítulo 45:18 nos dice: “Porque así dice Jehová, que creó los cielos (Él es el Dios que formó la tierra y la hizo; Él la estableció; no la creó como desolación, sino que la formó para que fuera habitada)...”

Los versículos anteriores nos afirman de manera categórica que la tierra fue formada por Dios de una manera ordenada para que fuera habitada, los cielos y la tierra le pertenecen a Dios, Él los hizo y por lo tanto son suyos.

“Porque así dice Jehová, que creó los cielos
(Él es el Dios que formó la tierra y la hizo;
Él la estableció; no la creó como desolación,
sino que la formó para que fuera habitada)... Isaías 45:18

El Origen del Caos y el Desorden

Sin embargo, en Génesis capítulo 1:2 dice que la tierra se convirtió en desolación y vacío, y que las tinieblas estaban sobre la faz del abismo. ¿Qué sucedió entre la creación de los cielos y la tierra en buen orden y la desolación y vacío? Bueno, la biblia también nos revela este suceso trascendental que provocó la destrucción de la primera creación y la necesidad de Dios de crear un hombre a su imagen conforme a su semejanza.

Este hecho que provocó la desolación y el vacío y que las tinieblas estuvieran sobre la faz del abismo, se relata en el libro del profeta Ezequiel, en donde se nos narra la creación de un querubín, el querubín ungido que cubría el Arca, el

querubín que era el sello de la perfección, lleno de sabiduría y perfecto en hermosura hasta que se halló en él la injusticia.

Los versos 16 al 18 del capítulo 28 de Ezequiel dicen: “A causa de la abundancia de tu comercio te llenaron de violencia, y pecaste. Así que Yo te eché por profano del monte de Dios, y te destruí, oh querubín que cubres, de en medio de las piedras de fuego. Se enalteció tu corazón a causa de tu hermosura; corrompiste tu sabiduría a causa de tu resplandor. Yo te arrojé por tierra; delante de los reyes te puse para que te mirasen. Por la multitud de tus iniquidades en la injusticia de tu comercio profanaste tus santuarios. Por tanto, hice salir fuego de en medio de ti; te consumió y Yo te reduje a cenizas sobre la tierra ante los ojos de todos los que te miran.”

También el profeta Isaías relata en el capítulo 14:12-15 tal suceso en estas palabras: “¿Cómo has caído del cielo, oh Lucero de la mañana, hijo de la aurora! ¿Cómo has sido derribado a tierra, Tú que hacías caer postradas a las naciones! Pero tú dijiste en tu corazón: Subiré al cielo; por encima de las estrellas de Dios exaltaré mi trono. Y en el monte de la asamblea me sentaré, en lo extremo del norte. Subiré sobre las alturas de las nubes; me haré semejante al Altísimo. Mas tú serás derribado hasta el Seol, a lo profundo de la fosa.”

Esta narrativa revela que éste querubín llamado Lucero de la Mañana pecó, se reveló en contra de Jehová su creador, quiso llegar a ser semejante al Altísimo, exaltar su trono sobre las alturas de las nubes, se halló en él la injusticia, la violencia, la iniquidad y profanó el monte de Dios, por lo tanto, Dios lo arrojó a la tierra, lo echó del monte de Dios y Dios preparó el fuego eterno para él y los ángeles que le siguieron (Mt. 25:41). En ese juicio que Dios ejecutó sobre este querubín rebelde, Satanás, el Diablo y los ángeles que le siguieron, fue que la tierra llegó a estar desordenada y vacía. Dios echó a tierra a Satanás y a los ángeles que le siguieron, y esa es la razón por la que aquí hay caos, desorden, rebelión y degradación.

- PARTE II -

Creación del Hombre a la Imagen y Semejanza de Dios

Como vimos en la primera parte de este mensaje, Dios creó los cielos y la tierra en buen orden para que fuera habitada, pero a causa de la rebelión del querubín llamado Lucero de la Mañana, que llegó a ser Satanás, el Diablo y la Serpiente Antigua, hubo un juicio de parte de Dios para echar a su enemigo y entonces por ese juicio la tierra llegó a estar desordenada y vacía y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo.

Ahora Dios necesita reestablecer el orden en la tierra y por esa razón después de haber restaurado la primera creación que quedó desolada y vacía por el juicio en contra de Satanás, el Adversario de Dios y los Ángeles que lo siguieron, Él dijo: “Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra” (Gn. 1:26). Dios necesita un hombre que tenga la imagen y la semejanza de Dios para recobrar la tierra y traer el reino de los cielos a la tierra y que se haga la voluntad de Dios, así como en el cielo, también aquí en la tierra.

“Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a Nuestra imagen, conforme a Nuestra semejanza; y ejerzan dominio sobre los peces del mar, sobre las aves de los cielos, sobre el ganado, sobre toda la tierra y sobre todo lo que se arrastra sobre la tierra.” (Gn. 1:26)

Dios creó al hombre para este propósito. Existimos porque Dios nos necesita para llevar a cabo Su propósito el cual es tener un hombre que lo exprese y ejerza

dominio (autoridad) a favor de Dios sobre toda la tierra, de tal manera que el reino de Dios venga a la tierra, su voluntad sea hecha, así como en el cielo también aquí en la tierra y Dios sea glorificado (expresado) a través del hombre y de esta manera Dios pueda recobrar la tierra para Él.

¿Cómo hizo Dios al hombre?

¿Cómo hizo Dios al hombre? Génesis 1:26 dice que fuimos hechos a Su imagen conforme a Su semejanza y en Zacarías capítulo 12:1 dice que Jehová extendió los cielos, puso los cimientos de la tierra y formó el espíritu del hombre dentro de él.

Dios hizo al hombre a su imagen y conforme a su semejanza y formó el espíritu del hombre dentro de él para que el hombre pudiera recibir a Dios como vida y viviera por esa vida, capacitando de esta manera al hombre para expresar a Dios y ejercer dominio por Dios sobre la tierra.

“...Así declara Jehová, que extiende los cielos, pone los cimientos de la tierra y forma el espíritu del hombre dentro de él...” (Zac. 12:1)

Si el hombre ha de expresar a Dios y ejercer dominio (autoridad) sobre la tierra, él tiene que recibir una vida que lo capacite para tal propósito. La vida humana que tenemos, no puede expresar a Dios ni representarlo debido a que fuimos dañados por el pecado y la muerte que entró en nosotros (Rom. 5:12); es por ello que necesitamos recibir a Dios como la vida eterna para poder hacerlo.

Nosotros como Adán, el primer hombre, tenemos la vida humana, pero a fin de expresar a Dios y ejercer dominio a favor de Él, tenemos que poseer la vida divina, es decir, la vida eterna, porque solo la vida divina puede cumplir el propósito de Dios.

El enemigo de Dios es un ser espiritual, es un querubín, con muchas virtudes, aptitudes y capacidades y la vida humana no está capacitada para enfrentar tan elevado enemigo, es por ello que Dios en su economía divina, es decir, en su plan eterno, hizo al hombre a Su propia imagen y conforme a su propia semejanza para que tal hombre pudiera recibir la vida eterna, la vida divina y de esta manera enfrentar a tal enemigo.

La vida humana es para llevar a cabo la voluntad humana, sin embargo, necesitamos la vida eterna para llevar a cabo la voluntad divina, es decir, la voluntad de Dios. El libro de Génesis, nos dice que el hombre creado por Dios fue puesto en el jardín del Edén y en medio del jardín estaba el árbol de la vida. El deseo de Dios era que el hombre comiera del árbol de la vida que representa a Dios, pero el hombre no comió de ese árbol, sino que comió del árbol del conocimiento del bien y del mal, que representa al enemigo de Dios, por lo tanto, Dios quedó fuera del hombre. El hombre quedó sin la vida divina y en lugar de vida divina el hombre fue lleno del pecado y la muerte (Rom. 5:12).

“He hizo Jehová Dios brotar de la tierra todo árbol agradable a la vista y bueno para comer, y también el árbol de la vida en medio del huerto, y el árbol del conocimiento del bien y del mal” Genesis 2:9

La encarnación de Dios tiene como propósito traer la vida eterna al hombre, para que éste pueda cumplir el propósito de Dios

No fue sino hasta hace aproximadamente 2,000 años que ocurrió un gran acontecimiento: Dios se encarnó, es decir, llegó a ser hombre, esto es, Dios se vistió de humanidad. (Juan 1:14); su nombre fue Jesús y lo llamaron Emmanuel que significa Dios con Nosotros. En Él estaba la vida y la vida era la luz de los